

Un Corsario español con mucho amor

Por Marta Carrasco





José Carlos Martínez es, además de étoile del Ballet de la Ópera de París donde fue seleccionado por el propio Rudolf Nureyev, durante más de veinte años, es sin duda étoile de la Danza Española.

Su paso por la Compañía Nacional de Danza dejó buenos recuerdos y sobre todo realizó en ocho años nada menos que sesenta y cinco obras, entre ellas algunas tan icónicas como la “Carmen” de Johan Inger, su propia versión de clásicos como “Cascanueces” y “Don Quijote”, recuperó la coreografía y escenografía original de “El sombrero de Tres Picos” de Massine, remontó para la CND obras de Kylián, Duato, Forsythe, Roland Petit, y sumó a la compañía obras de creadores como Ohad Naharin, Cayetano Soto, Ben Van Cauwenbergh, Marcos Morau, Agnés López y Elisabeth Huesca, Iratxe Ansa, entre otros muchos. Su ingente trabajo está ahí, y cuando por cumplirse el contrato tuvo que abandonar la CND, el mundo de la danza sabía que había ganado un coreógrafo a tiempo completo.

Su talento como creador fue puesto rápidamente de manifiesto. Así, nada más abandonar el Ballet de la Ópera de París por haber cumplido los años estipulados, ganó el premio Benois de la Danza por su obra, “Les enfants du paradis”, creada para esta compañía. Ha sido el primer español que ha realizado, ya en dos ocasiones, la coreografía del concierto de Año Nuevo con el Ballet de la Ópera de Viena, y su última creación, “El Corsario”, realizada para la Ópera de Roma en 2020 ganó el premio al mejor montaje clásico del año en Italia.

“El Corsario” ha llegado a España de la mano del Ballet de la Ópera de Eslovenia, y fue en el grandísimo y especial escenario del teatro del Generalife de la Alhambra de Granada, donde quien suscribe estas páginas pudo verla. El lugar no podía ser más romántico para esta historia de amor.

El Ballet de Eslovenia es una de las más sólidas compañías de ballet europea, creada en 1919 y dirigida hoy por el bailarín y coreógrafo italiano, Renato Zanella que al igual que Martínez estudió con Rossella Hightower. Zanella, por cierto, fue director del Ballet de la Ópera de Viena, elenco con el que ha trabajado también el español.

Esta versión en dos actos de “El Corsario” era la primera vez que se ponía en escena en este Festival de Música y Danza de Granada. El elenco, nada menos que cuarenta bailarines, desarrollan en dos actos una coreografía de José Carlos Martínez inspirada en la versión de Marius Petipa. Tiene mucho de clásico, pero también tiene muchos gestos del siglo XXI. La historia de este ballet es la de Medora, una joven griega que es vendida al Pachá por un mercader de esclavos, y que se ve rescatada por su enamorado, el pirata Conrad. En esta versión hay más amor que espadas y luchas, y Martínez ha resaltado más que en la versión original el papel de los dos protagonistas, Susanna Salvi y Kenta Yamamoto en los papeles de Medora y Conrad.

Si en el ballet de Roma Martínez contó con un elenco de setenta bailarines, aquí son cuarenta los que for-



man parte de la obra. Pero ello no le quita ni un ápice de brillantez a la coreografía, porque esta compañía con sólida base clásica fundada en 1919, respondió admirablemente a las exigencias coreográficas del director, y he de decir que en esta versión la historia es mucho más comprensible que en otras. Destacar del elenco el elegante trabajo de Susanna Salvi, una bailarina forjada por la siempre recordada primma ballerina assoluta, Carla Fracci cuya biografía interpretó Salvi para el cine.

Es una compañía con enorme experiencia en el repertorio clásico, por lo que el lenguaje de la mímica tradicional es en este caso expresado con enorme naturalidad, algo que se agradece ante algunas versiones impostadas de jóvenes elencos. Martínez ha impreso a los movimientos grupales una gran plasticidad y elegancia, sacando lo mejor del elenco masculino en los saltos y elevaciones, y giros y desplazamientos en las mujeres.

No, España no tiene una compañía institucional que pueda desarrollar un amplio repertorio clásico habitual, pero de lo que sí tiene son coreógrafos talentosos como Martínez, que además de conocer el repertorio contemporáneo, se mueve con soltura y eficacia en los títulos históricos de la danza. Una gran obra que esperamos algún día ver en un elenco español. Quien sabe.

Ficha artística.

Teatro El Generalife de la Alhambra de Granada. 71º Festival Internacional de Música y Danza de Granada, Ballet Nacional de Eslovenia-Opera Ballet Liubliana.

El Corsario. Ballet en dos actos. Coreografía: José Carlos Martínez (según Marius Petipa). Música: Adolphe-Charles Adam, Cesare Pugni, Léo Delibes, Riccardo Drigo.

Libreto: Jules-Henri Vernoy de Saint-Georges. Basado en el poema *El Corsario* de George Noel Gordon Byron.

Iluminación: Jasmin Šehić. Arreglo musical: Alexei Baklan. Grabación musical: SNG Opera in balet Orchestra.

Vestuario: Iñaki Cobos Guerrero. Escenografía: Matej Filipčič.

Protagonistas: Medora: Susanna Salvi (Étoile del Ballet de la Ópera de Roma). Conrad: Kenta Yamamoto. Birbanto: Hugo Martin Mbeng Nodong. Gulnara: Ana Klačnja. Lankedem: Filippo Jorio. Pachá Seid: Petar Đorčevski. Fecha: 2 de julio de 2022.